

¿Revolución industrial en Castilla y León en el siglo XIX? El Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca (España)

Was possible the industrialization in Castile and Lion region in the 19th century? The Museum of Trade and Industry of Salamanca (Spain)

José Tomás Velasco Sánchez*

Resumen: El presente artículo consta de dos partes bien diferenciadas pero, a la vez, interrelacionadas entre sí. En la primera parte, se trata de rastrear los orígenes históricos del Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca, en los Museos comerciales y de Artes decorativas decimonónicas, asociados a instituciones académicas, o no, como las Escuelas de Artes y Oficios. La segunda parte del artículo se centra en el propio Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca, sus orígenes, su sede, su gestión, su colección permanente y los criterios museográficos seguidos en su exposición, para concluir que el Museo salmantino es un centro que, respondiendo a la tradición de los Museos comerciales europeos, además de respetar la memoria de los trabajos artesanales desaparecidos, tiene, como objetivo prioritario, fomentar el desarrollo comercial e industrial local y el conocimiento de la historia económica de la localidad.

Palabras-clave: Patrimonio industrial. Productos comerciales. Desindustrialización. Museo y Turismo (como fuentes de desarrollo económico).

Abstract: This article is divided into two different but complementary parts. The first part is dedicated to show the historical origins of the Museum of Trade and Industry of Salamanca in the commercial Museums and Museums of Decorative Arts from the 19th century, associated with academic institutions, or not, as the Schools of Arts and Crafts. The second part of the article focuses on the own Museum of Trade and Industry of Salamanca, its foundation, its building, its management, its permanent collection and museographic criteria followed in its exhibition, to conclude that, responding to the tradition of european commercial Museums as well as respect the memory of the missing craft works, the Museum has, as a priority, promote local trade and industrial development and the knowledge of the economic history of the city.

Key-words: Industrial heritage. Comercial products. Deindustrialization. Museum and Tourism (as sources of economic development).

1. Antecedentes históricos. Los museos de artes industriales o de artes aplicadas y los museos comerciales, o del comercio, en Europa, fundados en el último tercio del siglo XIX y a principios del siglo XX

1.1 - Los museos de artes industriales o de artes aplicadas

1.1.1 - El Museo de las Artes y de la Industria, actual Museo de Artes Aplicadas, de Viena

El Museo de las Artes y de la Industria de Viena fue fundado, a imagen y semejanza del Museo de South Kensington, actual Museo de los Reyes Victoria y

* Doctor en Historia del Arte, con una Tesis doctoral dedicada a la historia del Museo Provincial de Bellas Artes de Salamanca, y Máster en Gestión del Patrimonio Cultural por la Universidad de Zaragoza. Ha sido Becario FORMARTE del Ministerio de Cultura de España, Dirección General de Políticas e Industrias Culturales, en el Archivo General de Simancas y en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca, hasta 2014. Por ello, las líneas de investigación desarrolladas, hasta el momento, se centran en la Museología y la Memoria Histórica. E-mail: javelascoma@hotmail.com

Alberto o Museo Nacional de Arte y Diseño, por el Gobierno austriaco, en 1864. Desde su inauguración, fue dirigido por el primer profesor de Historia del Arte de la Universidad de Viena, nombrado en 1852, y defensor de las artes aplicadas, Rudolf von Eitelberger (Olomuc, Moravia, actual República Checa, 17.04.1817 – Viena, Imperio Austrohúngaro, actual República de Austria, 18.04.1885). En 1862, Rudolf Von Eitelberger viajó a Inglaterra, para visitar la Exposición Universal, celebrada en el barrio de South Kensington de Londres. A su regreso, Eitelberger convenció al Gobierno austriaco de la necesidad de crear un Museo del Arte y de la Industria (SCHORSKE, 1981, p. 89).

En 1868, al Museo de las Artes y de la Industria de Viena, por iniciativa del propio Eitelberger, se adjuntó la Escuela de Artes aplicadas o Escuela de Artes y Oficios de Viena, cuya creación, dentro del sistema educativo escolar austriaco, contó con el apoyo del político liberal y burócrata, amigo personal de Eitelberger, Armand Freiherr von Dumreicher (Viena, Imperio Austrohúngaro, 12.06.1845 - Obermais-Merano, Italia, 02.11.1908). El Gobierno vienés, al quitar el control de la educación en los oficios al Ministerio de Comercio, encargó, al Ministerio de Educación, la tarea de elaborar un sistema de enseñanza para los mismos, basado en las Escuelas de Artes y Oficios, dependientes del citado Ministerio de Educación (SCHORSKE, 1981, p. 90).

En paralelo al caso del Museo de las Artes y de la Industria de Viena, su Escuela de Artes y Oficios se inspiró en la Escuela de Diseño de Londres, asociada al Museo de South Kensington, fundada en 1845¹.

El arquitecto austriaco Heinrich von Ferstel (Viena, 07.07.1828 - Grinzing, actual distrito 19 de Viena, 14.07.1883) proyectó y dirigió, entre 1875 y 1877, las obras de construcción de los edificios destinados a Museo de las Artes y de la Industria y a

¹ La Escuela de Artes y Oficios de Viena, algo diferente tanto en su organización académica como por su moderno plan de estudios de las Escuelas de Artes y Oficios españolas, fue uno de los pocos centros educativos que estuvo asociado a un Museo de Artes decorativas o industriales en la Europa occidental continental. Su objetivo fue promover la formación de profesionales altamente cualificados, al servicio de los talleres y las industrias de la ciudad vienesa (los talleres de cristal de Bimini, el taller de muebles Thonet o la fábrica de porcelana de Augarten, entre otros), y una educación del gusto entre los citados profesionales, artistas y artesanos, implicados en la producción de bienes de consumo, potencialmente consumibles por la población, lo cual encerraba una clara intención comercial por parte de la Escuela. En ella, ejercieron la docencia, además de profesores ligados al movimiento artístico de la Secesión, Franz Cizek (Frantisek Cizek / Leitmeritz, Bohemia, Imperio Austrohúngaro, actual República Checa, 12.06.1865 - Viena, República de Austria, 17.12.1946), descubridor del dibujo infantil y profesor, por tanto, en la Escuela, de la asignatura de Arte juvenil, desde 1904 hasta 1937, con alumnos que iban desde los cinco hasta los catorce años; y, Eugen Gustav Steinhof (Viena, Imperio Austrohúngaro, 05.10.1880 – Los Ángeles, EE.UU., 10.07.1952), profesor de Escultura en la Escuela, de 1923 a 1930. El propio Gustav Klimt, el miembro más destacado de la Secesión vienesa, fue alumno y estudió, de 1867 a 1883, en la Escuela de Artes y Oficios de Viena. Sobre la Escuela de Artes y Oficios de Viena, véase ORTEGA CUBERO, Inés. Ángel Ferrant y la Escuela de Artes y Oficios de Viena. *Pulso. Revista de Educación*. Universidad de Alcalá de Henares. Escuela Universitaria Cardenal Cisneros (Madrid), n. 32, pp. 25-53, 2009.

Escuela de Artes y Oficios, edificio próximo al Museo, en la Ringstrasse vienesa (SCHORSKE, 1981, p. 89)².

La colección del Museo de las Artes y de la Industria de Viena se fue formando gracias a las producciones artísticas e industriales de los profesores y alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, en la que quedaron representados los movimientos artísticos de vanguardia, incluida la Secesión vienesa. La colección estaba formada muebles, textiles, objetos de cristal, joyas y obras de arte procedentes de Extremo Oriente.

1.1.2 - El Museo Nacional de Artes Industriales de Madrid

El Museo Nacional de Artes Industriales de Madrid, que tenía su antecedente en el Museo industrial de 1871, se creó por Real Decreto de 30 de diciembre de 1912. El Museo dependía, directamente, del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. La gestión y dirección del Museo dependía de un Patronato constituido por nueve miembros, nombrados a propuesta del Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, que, junto al Director de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, el Director de la Escuela Industrial de Madrid y el Inspector General de Bellas Artes, era vocal nato y presidente del mismo, y, por tanto, máximo responsable o director del Museo (MARTÍNEZ, 1923, p. 674). Para su primera sede, se pensó en el Palacio de Cristal del Retiro, proyectado, a imitación del Crystal Palace del Hyde Park de Londres (1851), por el arquitecto Ricardo Velázquez Bosco (Burgos, 21.03.1843 – Madrid, 31.07.1923) e inaugurado, con motivo de la Exposición de las Islas Filipinas, en 1887³.

La colección permanente del Museo se formó, en sus inicios, a través de adquisiciones, donaciones y depósitos temporales, de obras de carácter decorativo e industrial de las edades antigua, media, moderna y contemporánea, nacionales y extranjeras, procedentes de los otros Museos nacionales que poseyeran, entre sus fondos, este tipo de obras (alfombras, cerámicas, joyas, muebles, relojes, tapices, textiles y vidrios).

Además de una finalidad didáctica y educativa, promoviendo “en el público y, especialmente, en los artistas, industriales y obreros, la cultura artística y técnica de las Artes

² El edificio construido por Ferstel, para la Escuela, sigue siendo, en la actualidad, la sede de la Escuela de Artes y Oficios de Viena. El edificio es un modelo de arquitectura funcional, ceñido a criterios de exhibición museográfica.

³ El Museo nunca llegó a instalarse en el Palacio de Cristal del Retiro, sino que lo hizo en la calle Sacramento, nº 15, en el Madrid de los Austrias. En la actualidad, el Museo, con la denominación de Museo Nacional de Artes Decorativas (MNAD), se encuentra ubicado en la calle Montalbán, nº 12, en el distrito Retiro de Madrid, cerca del Palacio de Cristal.

aplicadas" (MARTÍNEZ, 1923, p. 673), el objetivo primordial del Museo era la modernización y el fomento de las industrias españolas, como la cerámica, la metalistería, la de trabajos de madera, la de tejidos estampados y tapices, las de vidrios y cristal, la de cueros repujados, la de encajes y bordados, que tienen, en España, una tradición y un relieve envidiables (MARTÍNEZ, 1923, p. 673)⁴.

1.2 - Los museos del comercio o museos comerciales

1.2.1 - El Museo Comercial del Instituto Superior de Comercio de Amberes

El Instituto Superior de Comercio de Amberes, que dio lugar al Museo del Comercio dependiente de él, tenía por objeto la formación de hombres de negocios - banqueros, comerciantes e industriales- procedentes de diversos países de Europa (la propia Bélgica, Francia, Alemania, Suiza, España), Asia (Rusia) e Hispanoamérica, que, a través de la superación del plan de estudios del Instituto, que duraba dos cursos, obtenían el título de Perito en Ciencias Comerciales (CRESPO, 1892, p. 130-131)⁵.

Siguiéndose, en el Instituto, un método de enseñanza eminentemente práctico, la fundación del Museo Comercial del Instituto, que era más antiguo que el Museo Comercial de Bruselas, se debió a una finalidad estrictamente pedagógica, la formación e instrucción de los alumnos del centro.

⁴ Sobre la historia del Museo Nacional de Artes Industriales, véase CABRERA LAFUENTE, Ana.; VILLALBA SALVADOR, María. Museo Nacional de Artes Decorativas. De Museo Industrial a Museo Nacional de Artes Industriales. Antecedentes para la historia del Museo. *Revista de Museología*. Asociación Española de Museólogos (Madrid), n. 30-31, p. 81-88, 2004. Y de las mismas autoras, CABRERA LAFUENTE, Ana.; VILLALBA SALVADOR, María. El Museo Nacional de Artes Industriales, hoy Museo Nacional de Artes Decorativas. *Revista de Museología*. Asociación Española de Museólogos (Madrid), n. 36, p. 117-123, 2006.

⁵ El ingeniero de formación y diplomático mexicano de profesión Gilberto Crespo y Martínez (Veracruz, México, 17.08.1853 - Viena, Imperio Austrohúngaro, 07.11.1917) dedica esta obra, *Museos comerciales* (México, 1892), al General liberal Carlos Pacheco Villalobos (San Nicolás del Terreno, Chihuahua, 16.10.1839 - Orizaba, Veracruz, 15.09.1891), que fuera Secretario de Fomento, Colonización e Industria de México, de junio de 1881 a marzo de 1891, bajo la Presidencia de Porfirio Díaz Morí, Secretaría desde la cual Carlos Pacheco Villalobos impulsó la creación de los Museos comerciales de México. Gilberto Crespo y Martínez fue embajador de México en Cuba, de 1902 a 1908; en Estados Unidos, de 1911 a 1912; y en el Imperio Austrohúngaro, hasta el año de su fallecimiento, en 1917. Fue autor, también, de la obra titulada *México. Industria minera. Estudio de su evolución* (México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1905). Gilberto Crespo y Martínez fue el encargado de enviar la colección de materias primas de México (minerales, maderas, fibras, gomas, resinas y otros productos naturales) al Museo Comercial de Amberes, tras haber sido mostradas al público de la Exposición Universal de París de 1889. Sobre la figura de Gilberto Crespo y Martínez y su obra dedicada a los *Museos comerciales* (México, 1892) véase el artículo de CAMACHO NAVARRO, Enrique; Gilberto Crespo y Martínez y su participación en la política de fomento para el México porfirista. Reflexiones a propósito de su obra dedicada a Bélgica, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (Morelia, México), n. 49, p. 131-168, enero/julio 2009.

La colección del Museo estaba formada por productos belgas destinados a la exportación, artículos importados de otros países y materias primas extranjeras, artículos y materias primas que eran recogidos por los distintos Consulados belgas en cada uno de los países extranjeros, donde estuvieran establecidos, y que eran enviados, para su exposición, por el Gobierno belga, al Museo. Allí, los artículos y materias primas, antes de proceder a su exhibición, eran clasificados por su tipología y por países productores.

El Museo del Instituto, junto con su alumnado, participó en la Exposición Universal de Amberes, celebrada en 1885, organizando una exposición dedicada a un producto importantísimo para las sociedades industrializadas como es el petróleo (CRESPO, 1892, p. 132-134).

1.2.2 - El Museo Comercial de Amberes

El Museo Comercial de Amberes, complementario del Museo Comercial del Instituto Superior de Amberes, fue inaugurado el 21 de agosto de 1887. Era gestionado por el Ayuntamiento de Amberes, a través de una Junta, siendo su primer director Max Defrenne. De su financiación, también se hizo cargo el Ayuntamiento de Amberes, a través de una subvención anual. El Museo estaba abierto todos los días de la semana, de diez a una de la mañana, y la entrada, al mismo, era gratuita.

La colección permanente del Museo se formó gracias al envío, y cesión de su propiedad al Ayuntamiento de Amberes, de materias primas naturales, manufacturas y productos comerciales, que habían sido exhibidos en diversas exposiciones, en concreto, la Exposición Colonial e Indiana de Londres de 1886, el Gran Concurso Internacional de las Ciencias y de la Industria de Bruselas de 1888 y la Exposición Universal de París de 1889.

Desde su fundación, la principales finalidades y objetivos del Museo fueron los siguientes:

1º. Exponer, o mostrar, los productos de la industria belga, susceptibles de ser exportados.

2º. Instruir, acerca de la naturaleza de los objetos o productos fabricados por la industria belga, que eran exportados a través del puerto de Amberes, a comerciantes, industriales, emigrantes y público en general, facilitando, además, noticias geográficas de los distintos países importadores.

3º. Fomentar el estudio de las materias primas, útiles para la industria belga.

4º. Y, por último, facilitar, en general, el desarrollo de las relaciones comerciales entre los productores extranjeros de materias primas y los fabricantes belgas y, en particular, ampliar “las relaciones de negocios de la metrópoli del comercio belga”, Amberes (CRESPO, 1892, p. 135).

Para el pleno desarrollo de este fin último del Museo, las relaciones comerciales entre Bélgica (Amberes) y los países extranjeros, la Dirección del mismo respondía a todas las peticiones de información, realizadas por particulares, comerciantes e industriales, que se le hacían sobre la industria y el comercio belgas, y sobre el propio Museo.

En conclusión, el Museo Comercial de Amberes –como su propio nombre indica- tenía una marcada función comercial, la de difundir y publicitar los productos de la industria belga, al objeto de conseguir una mejor comercialización de los mismos en el extranjero (CRESPO, 1892, p. 134-141).

1.2.3 - El Museo Comercial Central de Madrid

El Museo Comercial Central de Madrid fue creado por Real Decreto de 15 de febrero de 1913. El Museo dependía de la Dirección General de Comercio, Industria y Trabajo del Ministerio de Fomento. A partir del 2 de junio de 1922, por Real Decreto de esa misma fecha, pasó a depender del Instituto de Comercio e Industria del citado Ministerio de Fomento. Una Junta ejercía la dirección del Museo. Estuvo ubicado en un local, habilitado para tal fin, en las dependencias del Ministerio de Fomento, conocido como Palacio de Fomento, proyectado, al igual que el Palacio de Cristal del Retiro, por el arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, y construido entre 1893 y 1897⁶.

La colección permanente del Museo se formó gracias al envío, de las Cámaras de Comercio de cada localidad a la Dirección General de Comercio, Industria y Trabajo del Ministerio de Fomento (posteriormente, al Instituto de Comercio e Industria), de las mercancías y los productos más característicos de cada región española.

⁶ El solar, donde se ubicó finalmente el Ministerio de Fomento, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y el Museo Comercial Central, estaba destinado ser empleado para la construcción de la Facultad de Ciencias y de la Escuela de Artes y Oficios y de Comercio. De estilo historicista ecléctico, en su fachada principal se encuentra, coronando el edificio, una copia en bronce del conjunto escultórico conocido como “La Gloria y los Pegasus” (1905), obra del escultor español Agustín Querol. En la actualidad, el Palacio de Fomento es la sede del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. El 24 de noviembre de 1989, el Palacio de Fomento fue declarado Bien de Interés Cultural.

El objetivo primordial del Museo era, a través de los productos expuestos en él, “fomentar el desarrollo de nuestro comercio, el progreso de la industria nacional y el intercambio de productos” (MARTÍNEZ, 1923, p. 668).

Y, de acuerdo con el artículo 16, del Real Decreto de 31 de agosto de 1922, cada Escuela de Comercio debía fundar un Museo comercial, “para la enseñanza de las ciencias físico-naturales” (MARTÍNEZ, 1923, p. 668-668).

2. Un antecedente directo *non natur* del Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca: el Museo de las Artes y de la Industria, dependiente de la Escuela de Artes y Oficios salmantina

La Escuela de Artes y Oficios de Salamanca fue inaugurada el 8 de diciembre de 1879⁷. La Escuela nació por iniciativa privada. Entre sus principales impulsores, se encuentran el político Ramón Carranza, diputado provincial de Salamanca; el krausista e institucionista, hombre ligado a los métodos pedagógicos de la Institución Libre de Enseñanza, Mariano Ares Sanz, que fue Catedrático de Metafísica de la Universidad de Salamanca, de 1874 a 1891, y miembro de la Junta directiva de la Escuela de Artes y Oficios, en sus primeros años, de 1880 a 1883; y los profesores de la Escuela, Manuel Huerta Fuentes y Mariano Reymundo, ambos también profesores en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Salamanca. Desde un principio, la Escuela contó, también, con el apoyo de instituciones oficiales, en concreto, de la Universidad, la Diputación y el Ayuntamiento salmantinos. Pero, poco tiempo después de su inauguración, al año siguiente, en 1880, pasó a depender por completo del Ayuntamiento⁸. Tuvo su sede, junto al Instituto de Enseñanza Media, en el Patio de Escuelas Menores de la vieja Universidad de Salamanca, con el que compartió aulas y locales. Durante veintitrés cursos académicos, del curso académico 1879-1880 al curso académico 1901-1902, pasaron un total de 8.771 alumnos por la Escuela, lo que supone un promedio de 381 alumnos por curso académico. El curso académico de mayor número de alumnos matriculados en la Escuela (579 alumnos) fue el curso académico 1901-1902, mientras que el curso académico en el que menos alumnos se matricularon en la Escuela (162 alumnos) fue el curso académico 1881-1882. En 1902, la Escuela pasó a denominarse Escuela de Artes, Industrias y Comercio, al incorporarse, a la organización académica de la Escuela y a sus dos tradicionales secciones, Comercio y Artes y Oficios (Bellas Artes), una tercera, la Industrial.

⁷ El Decreto, de 5 de mayo de 1871, permitió y reguló el establecimiento de las Escuelas de Artes y Oficios en todo el territorio nacional.

⁸ Desde 1880, de la gestión y de la financiación de la Escuela se encargaron la Diputación Provincial de Salamanca y, principalmente, el Ayuntamiento. De 1880 a 1902, los presupuestos municipales dispusieron una asignación anual de 6.000 pesetas para la Escuela, mientras que la Diputación consignó una cantidad de 1.500 pesetas anuales, para la Escuela, en sus presupuestos. El 80% de la financiación de la Escuela corrió, por tanto, a cargo de los fondos presupuestados por el Ayuntamiento.

Los objetivos de la Escuela de Artes y Oficios salmantina fueron los dos siguientes:

1º. Proporcionar, a la mano de obra, a los trabajadores, obreros y artesanos, una preparación cultural (cultura general), técnica e industrial y artística, eficaz y elevada o de nivel, atendiendo la demanda de formación de los sectores productivos de la ciudad más significativos, la industria y el comercio.

2º. Como consecuencia, aumentar la riqueza productiva, sentando las bases para un florecimiento económico del sector productivo de la ciudad.

En definitiva, el objeto de la Escuela era formar a obreros cualificados (carpinteros, herreros, canteros, maestros de taller, capataces agrícolas), “buenos artistas e inteligentes dependientes de comercio” (MARTÍN, 1902, p. 6).

A finales del año 1900, se produjo un intento de unión de la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy con la Escuela de Artes y Oficios, y la creación de un Museo común, para ambas instituciones, de las Artes y de la Industria, pero ninguna de las dos pretensiones se consiguió: ni la unión tuvo lugar ni el Museo se llegó a fundar (HERNÁNDEZ, 1992, p. 584).

3. Y dos museos contemporáneos, cercanos en lo geográfico y afines en lo museológico, al Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca: el Museo del Chocolate de Astorga y el Museo Textil de Béjar

3.1 - Museo del Chocolate de Astorga

El Museo del Chocolate de Astorga (provincia de León) se encuentra al norte de Salamanca, a 196 kilómetros de distancia de la capital salmantina. Fue inaugurado, y abierto al público, el 10 de septiembre de 1993. Por su temática, es un museo único en España y en Europa⁹. Se trata de un museo privado, dirigido por el comerciante jubilado autodidacta José Luis López García. El Museo es visitado, anualmente, por unas 15.000 personas.

La colección del Museo, formada por José Luis López García, entre 1977 y 1993, durante 16 años de recopilación de materiales, está formada por objetos ligados a la fabricación del chocolate en Astorga. La colección se exhibe en un local de 300 m², distribuida en dos espacios:

1º. Planta baja, en la que se exponen los utensilios utilizados para la fabricación del chocolate, utensilios donados, al Museo, por los descendientes de fabricantes de chocolate de Astorga¹⁰.

⁹ Existe un museo similar en Colonia (Alemania).

¹⁰ En la planta baja, también se encuentran la tienda, los aseos y las oficinas del Museo.

2º. Planta alta, donde, en vitrinas cerradas, el visitante puede observar objetos relacionados con la publicidad y promoción del chocolate; recipientes para envasar el chocolate; envolturas, donde figuran las distintas marcas que fabricaban el producto en la comarca; guillotinas para cortar chocolate; fotos de chocolateros, en los que aparecen los chocolateros astorganos proveedores de la Casa Real de España; y, finalmente, litografías y cromos, relacionados con el chocolate.

El Museo trata de explicar la implantación y el desarrollo de la industria del chocolate en Astorga, que, en 1920, contaba con veintitrés talleres artesanales, y cuya decadencia comenzó en los años cincuenta del siglo XX (GONZÁLEZ, 1999, p. 315-322)¹¹.

3.2 - El Museo Textil de Béjar

El Museo Textil de Béjar (provincia de Salamanca) se encuentra al sur de Salamanca capital, siguiendo el trazado milenario de la antigua Vía de la Plata, a 74 kilómetros de distancia. Fue inaugurado el 12 de marzo de 2015, tras invertir, el Ayuntamiento de Béjar, algo más de dos millones de euros y dieciséis años de trabajos en el mismo (ANÓNIMO, 2015, p. 2-3)¹². El Museo se encuentra ubicado en la Bajada de San Albín, junto al río Cuerpo de Hombre y al rehabilitado conjunto industrial, formado por los edificios de las antiguas fábricas de la industria textil bejarana. Se trata de un museo monográfico, o monotemático, dedicado a la industria textil¹³.

La colección del Museo está formada por máquinas, de todo tipo, cedidas o donadas, algunas de más de cien años de antigüedad, procedentes de las desaparecidas industrias textiles de la localidad.

A través de esta colección de máquinas, el Museo pretende, no sólo conservar y difundir el patrimonio industrial bejarano, sino además:

¹¹ En 1999, Astorga sólo contaba, ya, con tres talleres artesanales, dedicados a la fabricación de chocolate.

¹² El 26 de junio de 1997, el Ayuntamiento de Béjar, en pleno, aprobó la adquisición de la finca de "San Albín", de 12.415 m² de extensión, ubicada en la zona norte del municipio, en cuyos terrenos se encuentran las fábricas y los edificios de las antiguas industrias textiles de la localidad, incluyendo la reseñable industria "Tintes Gilart" de doscientos años de antigüedad, junto al río Cuerpo de Hombre y un salto de agua de 800 m³ por segundo durante el periodo invernal, por nueve millones de las antiguas pesetas (54.217 euros). Y, dos años después, el 24 de marzo de 1999, el Ayuntamiento de Béjar aprobó la rehabilitación de todo este patrimonio industrial. En dichos trabajos de rehabilitación del patrimonio industrial bejarano, se incluía la creación de un Museo de la Industria Textil. La construcción del edificio para albergar el Museo Textil, de 3.150 m² de superficie, costó dos millones de euros.

¹³ El origen de la museología industrial se encuentra en la experiencia promovida, hacia 1925, en Nueva York, por Charles R. Richards, entonces Director de la Asociación Americana de Museos, de acuerdo a los parámetros usuales en los Museos de Bellas Artes. Los modernos Museos industriales surgieron a partir de 1960, paralelamente y como consecuencia de la desindustrialización o el desmantelamiento de la industria, la conciencia de la rápida desaparición del patrimonio industrial, el interés por ese patrimonio industrial, el desarrollo de la arqueología industrial y el impulso del turismo cultural. Allí donde el patrimonio industrial avanza, la industria retrocede.

1º. Enseñar, de manera genérica, el ciclo de la producción textil, desde el cardado y la hilatura hasta la confección de trajes, pasando por la tejeduría, el tinte, los aprestos y los acabados.

2º. Explicar la fundación, en 1852, y la evolución histórica de su Escuela Industrial (CASCÓN, 2011, p. 601-614)¹⁴, ligada a la potenciación de la industria y manufactura textil, a la formación de una mano de obra cualificada y especializada, para producir paños de mejor calidad, y a la prevención de los conflictos sociales y laborales (huelgas).

3º. Dar a conocer la historia de la ciudad, a través de su importante sector textil, que llegó a suponer el 10% del total de la producción textil nacional, constituyendo, por tanto, su principal medio de producción económica y fuente de riqueza¹⁵.

En Castilla y León, existe, además del Museo Textil de Béjar, el Centro de Interpretación de la Minería, ubicado en el municipio de Barruelo de Santullán (provincia de Palencia), que, a su vez, se encuentra situado en la Sierra de Híjar de la Cordillera Cantábrica, a 274 kilómetros de distancia de Salamanca (por Valladolid-Palencia-Aguilar de Campoo), localidad de 1.275 habitantes (censo 2015), que comunica, a través de la vía del Besaya, o ruta de Campoo o del Románico, la meseta

¹⁴ Actual Escuela Técnica Superior de Ingeniería de la Universidad de Salamanca, en la que existe un Departamento de Ingeniería Química y Textil y en la que se imparte la asignatura optativa de Aplicación de Materiales en el Diseño de Productos Textiles. La Escuela Industrial fue fundada, mediante la Real Orden, de 20 de julio de 1852, siendo Ministro de Fomento, Mariano Miguel de Reinoso, con un presupuesto inicial de 48.000 reales. Fue inaugurada el 15 de noviembre de 1852, y tuvo su sede, compartida con la Escuela Municipal de Enseñanza Elemental, en un edificio de la calle Mansilla, hasta su traslado, en 1866, al edificio del viejo Palacio Ducal, o Palacio de los Duques de Béjar. Su primer director fue el profesor de matemáticas, Nicomedes Martín Mateos. Debido a los problemas de financiación, aunque el Gobierno, por petición municipal, siempre trató de mantener y sufragar un plan docente en Béjar, la Escuela Industrial se cerró en 1868, centrándose el Ayuntamiento en la creación de un Instituto Municipal de Enseñanza Secundaria. A la citada Escuela Industrial, fundada en 1852, y a pesar de los problemas financieros, la sucedieron la Escuela Municipal de Artes y Oficios, de 1879 a 1886, creada por iniciativa del Ayuntamiento de Béjar y la Sociedad Económica de Amigos del País, que, por Real Decreto de 1886, fue reconocida oficialmente y pasó a ser financiada por el Estado; la Escuela Regional de Artes y Oficios, de 1887 a 1900, creada, oficialmente, con tal denominación, por Real Decreto de 20 de octubre de 1887, e inaugurada el 14 de noviembre de 1887, tuvo su sede en el indicado edificio de la calle Masilla. En 1888, su presupuesto ascendía a 24.375 pesetas, el número de alumnos matriculados a 203 y la Escuela participó en la Exposición Universal de Barcelona, donde se exhibieron sus muestrarios y dibujos de tejidos, que resultaron premiados. En 1894, el edificio de la calle Masilla, donde estaba ubicada la Escuela, se encontraba en un estado ruinoso y se había quedado pequeño, por lo que, en enero de 1899, la Escuela ocupó, por cesión del Ayuntamiento, la antigua Parroquia de San Gil, donde se instaló un telar mecánico, adquirido a la empresa Telares Mecánicos de Sabadell, fundada, en 1863, por Francesc Durán Cañameras, para la explicación práctica de la asignatura Taller de Tejidos (en la que se aprendía el tintado de paños), además de un motor de vapor y de un motor de petróleo de tres caballos de fuerza; y, la actual Escuela Superior de Artes e Industrias, Peritaje Industrial o Ingeniería Técnica Industrial, creada por Real Decreto, de 17 de agosto de 1901, que, de 1903 a 1948, estuvo ubicada en el antiguo Convento de San Francisco.

¹⁵ Los inicios de la industria textil, en Béjar, se remontan a la Baja Edad Media. Y la relación entre la industria textil bejarana, como centro productor, y el Estado, como cliente (fabricación de uniformes militares), a la llegada de los Borbones a España, en 1715, lo que fue en detrimento de los centros productores catalanes, por el apoyo de estos últimos a la Casa de Austria durante la Guerra de Sucesión. De esta relación, entre el Estado y las industrias textiles bejaranas, surgiría la creación de la aludida Escuela Industrial, a mediados del siglo XIX. En 1849, en Béjar, había 200 fábricas, dedicadas a la industria textil, que daban empleo a 4.000 mil personas y que producían 754.600 varas de paño anuales, es decir, entre 579'5 y 688 kilómetros de tela, o paños, al año.

castellana con Cantabria. El Centro de Interpretación de la Minería está integrado por un museo y una mina accesible al público, el emblemático Pozo Calero, del que se extraía hulla semigrasa, perteneciente a la cuenca minera palentina. Con la desaparición del ferrocarril a vapor y la desaparición de la Sociedad de Minas de Barruelo, a partir de 1965, este pueblo minero entró en una profunda crisis económica (HOMONOBO, 2006-2007, p. 26)¹⁶.

4. El Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca

4.1 - Los orígenes fundacionales y la sede del Museo

4.1.1 - Los orígenes fundacionales del Museo

En 1994, la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Salamanca concibió y expuso, a través de la edición del libro *Imágenes de la Salamanca mercantil*, ilustrado con más de cien fotografías que hacían alusión a la misma, la idea de la necesidad, para la ciudad, de crear un Museo del Comercio y de la Industria. Para estimular esta idea entre los ciudadanos, la opinión pública y las distintas Administraciones, también, la Cámara de Comercio e Industria organizó, entre 1995 y 1998, diversas exposiciones temporales relacionadas con la industria y el comercio local (GARCÍA, 2006, p. 84 y 89; ANÓNIMO, 2006b, p. 10-11). Finalmente, en 1998, coincidiendo con la designación de Salamanca como Capital Europea de la Cultura, la Cámara de Comercio e Industria y el Ayuntamiento de Salamanca acordaron realizar el proyecto museográfico del Museo, que sería inaugurado coincidiendo con la Capitalidad Europea de la Cultura, a celebrarse en 2002, pero las obras de adaptación y acondicionamiento del edificio del Museo se adjudicaron muy tarde, en octubre de 2002, y se iniciaron a finales de ese mismo año, en diciembre de 2002, por lo que la inauguración del Museo para esas fechas fue imposible.

¹⁶ También, en Castilla y León, en el municipio leonés de La Robla, se encuentra el Archivo de la Sociedad Anónima Hullera Vasco-Leonesa, creado en 1988, en el que se centralizan todos los fondos documentales, empresariales y mineros, generados por la industria minera palentina y leonesa. La Robla (provincia de León) se encuentra situado en la Montaña Central leonesa de la Cordillera Cantábrica y a orillas del río Bernesga, a 26 kilómetros de León capital y a 234 kilómetros de distancia al norte de Salamanca por la vía de la Plata. Se trata de una localidad industrial, y con un gran patrimonio industrial, de 4.302 habitantes (censo 2015). Su polígono industrial tiene una extensión de 34 hectáreas (3.400 km²), en el que se encuentran instaladas, entre otras, las siguientes empresas: la Sociedad Anónima Hullera Vasco-Leonesa, con sus oficinas, fundación, lavadero y parque de almacenamiento de carbones; la Sociedad Anónima Cementos de la Robla, que comercializa su propia marca "Cemento El Roble"; y, la Central Térmica de La Robla, una de las tres de la provincia de León, propiedad de Unión FENOSA. En La Robla, tenía su origen la línea de ferrocarril de vía estrecha más larga de Europa, de 335 kilómetros de longitud, que conectaba al municipio leonés con Bilbao, y por el que circulaba el famoso ferrocarril conocido como Tren Hullero. Su tramo principal, el que unía La Robla con Valmaseda, localidad vizcaína ubicada a 30 kilómetros de Bilbao, fue inaugurado el 11 de agosto de 1894. El objeto de la construcción de la línea y del ferrocarril fue transportar la producción de carbón desde las cuencas mineras leonesa y palentina hasta el Gran Bilbao, para su utilización en la industria siderúrgica vizcaína.

En mayo de 2003, el Museo ya contaba con una colección de 250 piezas, la mayoría de ellas donadas por particulares, y se anunció su apertura al público, lo cual no fue posible, ya que, en octubre de 2003, el Museo carecía de financiación municipal (ANÓNIMO, 2004a, p. 2-3).

4.1.2 - El edificio del Museo

En mayo de 2004, Juan Vicente Herrera, Presidente del Gobierno regional de Castilla y León, inauguró el edificio del Museo, sin abrirse éste al público. El edificio donde se encuentra instalado el Museo es uno de los ejemplos más importantes e históricos de obra pública e ingeniería civil realizados en la ciudad: los antiguos aljibes o depósitos subterráneos de ladrillo del barrio de El Rollo, planificados, en 1886, para abastecer de agua al caso urbano, desde el río Tormes a su paso por La Aldehuela, y que tenían una capacidad de 1.800 m³. Este sistema de abastecimiento de agua estuvo en funcionamiento veinte años, hasta 1906, año en el que fue sustituido por una moderna red de alcantarillado y un depósito elevado de aguas, de 27'50 metros de altura y 4.020 m³ de capacidad¹⁷. Por ello, desde el año 1906 y hasta la instalación del Museo, en los antiguos aljibes de ladrillo, el Parque de Bomberos de la ciudad estuvo allí establecido. El coste de la remodelación del edificio, para adaptarlo a Museo, corrió a cargo de la Junta de Castilla y León (ANÓNIMO, 2004a, p. 2-3). El Museo se encuentra ubicado en la Avenida Campoamor, s/n, entre los barrios de El Rollo y de Comuneros de la capital salmantina.

4.2 - El proyecto museístico y museográfico para el Museo del arquitecto José Ignacio Valladares Rascón

En junio de 2004, el Ayuntamiento de Salamanca sacó a concurso público el proyecto museístico y museográfico, ligado a la industria y el comercio locales, concurso que fue ganado, el 10 de noviembre de 2004, por el arquitecto José Ignacio Valladares Rascón, que ya se había hecho cargo y había dirigido las obras de rehabilitación, remodelación y adaptación del edificio histórico de los antiguos aljibes de ladrillo para sede del Museo.

Para su financiación, de la que se hizo cargo en su totalidad el Ayuntamiento, el proyecto contó con un presupuesto total de 410.974 euros, dividido en dos partidas: la primera, de 198.339 euros, correspondiente al año 2004, y la segunda, de 212.635

¹⁷ Este depósito elevado de aguas fue demolido en el año 2002.

euros, correspondiente al año 2005, respectivamente. Se estimó que el proyecto se ejecutaría en ocho meses, y que el Museo, finalmente, sería inaugurado, y se abriría al público, a finales de junio de 2005 (ANÓNIMO, 2004a, p. 2-3; ANÓNIMO, 2004c, p. 14).

El proyecto contemplaba el montaje de una exposición permanente, que comprendía un circuito o itinerario expositivo de veinte salas, que se podría visitar en un tiempo estimado de una hora. En el hall de entrada, se explicaría la historia del edificio, sede del Museo. En la Sala I, se proyectaría un audiovisual, en una pantalla de plasma de 84 pulgadas¹⁸, de 15 minutos de duración, sobre la historia del comercio en Salamanca. La Sala V se dedicaría a los talleres de imprenta y la edición de libros en la capital salmantina. La Sala VII estaría destinada, en exclusiva, a la empresa Mirat, S.A., fundada en 1812, la empresa más importante de Salamanca, en la cual se expondrían los objetos donados (carteles, acciones tamaño folio, libros de contabilidad, etc.) por la industria al Museo. En las demás salas, se recrearían, a través de escenografías realistas o dioramas, establecimientos comerciales, tiendas y talleres decimonónicos, como una chocolatería (Sala VI), una platería, una tienda de alimentación, un banco, una botica y un estudio fotográfico. La última sala, la Sala XX, la Cámara Oficial de Comercio e Industria la utilizaría para promocionar, entre los visitantes del Museo, gracias a una gran maqueta del plano de la ciudad con sus comercios, todos los actuales comercios de la misma¹⁹.

La mayor parte del proyecto museográfico propuesto por el arquitecto Valladares Rascón fue llevada a cabo, incluyendo la recreación, a través de escenografías realistas o dioramas, de establecimientos comerciales, tiendas y talleres del siglo XIX (ANÓNIMO, 2004b, p. 3).

4.3 - La inauguración del Museo

El Museo fue inaugurado, y abierto al público, el 20 de enero de 2006. A su inauguración, asistieron Alfonso Fernández Mañueco, Consejero de la Presidencia del

¹⁸ El coste de la pantalla de plasma ascendía a 175.000 euros.

¹⁹ Entre ellos, los Almacenes ARA o la industria Mirat, S.A. Sobre los Almacenes ARA, véase ANGOSO GARCÍA, Luis. Almacenes ARA. El nacimiento de unos grandes almacenes. *Cuadernos del Museo del Comercio*. Salamanca, n. 4, p. 1-18, 2006. Sobre la industria Mirat, S.A., véase GARCÍA-FIGUEROLA PANIAGUA, Miguel. *Mirat, S.A. 160 años de publicidad fabril*. Salamanca: Museo del Comercio y de la Industria, 2010; ORDÓÑEZ, María.; ZODER, Mark. El Barrio de Mirat, legado de un industrial salmantino. *Cuadernos del Museo del Comercio*. Salamanca, n. 10, p. 1-18, 2012; y GURIDI GARCÍA, Rafael.; TARTÁS RUIZ, Cristina. La fábrica Mirat de Salamanca. Un ejemplo de memoria involuntaria. En ÁLVAREZ ARECES, Miguel Ángel (Coord.), *Paisajes culturales, Patrimonio industrial y Derecho regional*. Gijón: CICEES, 2013. p. 507-512.

Gobierno Regional de Castilla y León (posterior Alcalde de Salamanca, desde 2011 hasta el presente); Tomás Villanueva, Consejero de Economía del Gobierno Regional de Castilla y León; Julio López Revuelta, Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Salamanca; Julián Lanzarote, Alcalde de Salamanca; y, Juan Antonio Martín Mesonero, Vicepresidente de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Salamanca (ANÓNIMO, 2006a, p. 12; ANÓNIMO, 2006b, p. 10-11).

Desde su apertura al público, el Museo ha estado gestionado por la Empresa Turismo, Comercio y Promoción Económica de Salamanca, S.A.U., dependiente del Ayuntamiento de Salamanca. En un primer momento, el precio de la entrada al Museo fue fijado, por el Ayuntamiento, en 1'50 euros, y para grupos, jubilados, estudiantes y niños menores de doce años, se estableció una entrada reducida de 0'50 euros, siendo la entrada reducida para los niños menores de doce años y los miembros del ICOM. En la actualidad, la entrada es gratuita. El primer director del Museo, de enero de 2005 a febrero de 2008, fue Carmen Ballesteros, que, desde el año 2001, con la colaboración de José Manuel Aguilar, se dedicó a realizar una exhaustiva recopilación y selección de los objetos y máquinas, que habían sido utilizados en los negocios y empresas salmantinos y que debían formar la colección del Museo. Además de recuperar los objetos de la colección, Carmen Ballesteros se ocupó también adecuar dichos objetos al espacio expositivo (ANÓNIMO, 2006b, p. 10-11).

4.4 - Primera reflexión teórica sobre el Museo: el Museo del Comercio y de la Industria salmantino, según Miguel García-Figuerola Paniagua

A los cien días de ser nombrado director del Museo, en julio de 2008, Miguel García-Paniagua, historiador y arqueólogo, doctor en Arqueología por la Universidad de Extremadura, trataba de definir el Museo, en un artículo titulado "Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca. En busca de una definición certera" (GARCÍA, 2008, p. 83-90). En su opinión, el objeto del Museo es recuperar y preservar la historia del comercio y de la industria salmantinos, la historia de la actividad económica, industrial y mercantil de la ciudad.

Para García-Figuerola, el Museo es, ante todo, un museo de historia local, relacionado con la Historia Contemporánea y la Historia Económica, tal y como se conciben e imparten en las Facultades de Geografía e Historia de las Universidades españolas, desde las que se han impulsado investigaciones, tesinas y tesis doctorales, sobre las industrias decimonónicas, fundamentalmente, las industrias harineras, las

industrias cerveceras (Mahou y la Zaragozana) y las empresas de electricidad (Iberdrola).

El Museo es, también, para García-Figuerola, un museo de Arqueología industrial, área de conocimiento que había alcanzado un gran desarrollo, mayor incluso que el de la Arqueología medieval. Desde las distintas Administraciones, estatal (Ministerio de Cultura), regional (Gobierno regional de Castilla y León) y municipal (Ayuntamientos), se habían implementado planes de catalogación, recuperación y protección del Patrimonio industrial. En el caso de la región de Castilla y León, preocupaba la actuación sobre el patrimonio del Canal de Castilla y las referidas industrias textiles de Béjar. Así como la Arqueología industrial tenía como objetivo primordial rescatar del olvido a las fábricas e industrias, los Museos del Comercio y de la Industria, en general, tenían que valorar los hallazgos de maquinaria, y útiles y objetos de uso industrial, sin descontextualizarlos, para que permitieran, en el Museo, reconocer a cada industria, a través de su maquinaria, como exponente de una determinada especialidad productiva de una localidad o provincia concreta (GARCÍA, 2008, p. 88).

Finalmente, el Museo era un museo etnográfico, en tanto que, en él, se explicaban los trabajos artesanales de oficios ya desaparecidos (GARCÍA, 2008, p. 85).

Dos años después, en 2010, García-Figuerola seguía tratando de encontrar una definición lo más adecuada y precisa posible del Museo, en su artículo titulado “Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca” (GARCÍA, 2010, p. 24-25). Ratificando que se trataba de un museo de historia local, García-Figuerola afirmaba que el Museo no era:

- 1º. Un museo de la ciencia y de la técnica.
- 2º. Un museo etnográfico, en sentido estricto, aunque pudiera mostrar algunos trabajos artesanales ya desaparecidos.
- 3º. Un museo de arqueología industrial propiamente dicho, ya que, en él, sólo eran exhibidas aquellas máquinas que eran una muestra del patrimonio industrial local y de la peculiar evolución de éste. De la maquinaria expuesta, interesaba su utilización por un taller o empresa salmantina, no la historia del proceso de fabricación en el que participaba (GARCÍA, 2010, p. 24-25).

4.5 - La colección permanente del Museo y su exposición: técnicas museográficas empleadas en su montaje

La colección permanente del Museo, compuesta por un total de setenta y siete objetos y máquinas, se formó gracias a las donaciones de particulares dedicados a la industria agroalimentaria y al comercio en Salamanca. Se trata de las siguientes treinta personas, familias e instituciones: Agapito Ortiz, Andrés García Vicente, Bodegas Dueñas, Casa Blanco, Chocolates Espinel, Confiterías Agustín Gil, Familia Martín Vicente, Familia Muriel Romo, Fernando Sillero, Filmoteca de Castilla y León, Fotos De Marcos, Francisco Pérez Gómez, Industrias Mirat, S.A., José García Martín, José Ramón Cid Cebrían, José Rodríguez Hernández, Josefa Marina, Juan Carlos López Carabias, Leoncio Toro, Luis Méndez Joyeros, Manuela Rodríguez, Mariano Madruga, Martín Padín, Miguel Mangas, Óptica Ferreira, Ramón Benito de la Lastra, Recio Flemmich, Santiago Bermejo, Sastrería Jaime Mañosa y Vicente Sánchez Pablos.

Los nombres de estos donantes figuran en una cartela de cartón, junto al objeto exhibido y el nombre del mismo, dentro de una vitrina. Las vitrinas son de pared, o empotradas, lo que permite una contemplación frontal del objeto. Se utilizan paneles expositivos, que no sólo sirven para dividir los espacios y diferenciar las salas del Museo, unidas por un itinerario o circuito expositivo unidireccional (o secuencial), sino también y fundamentalmente para explicar, a través de textos, esquemas y fotos, el contenido científico de cada sala (la historia comercial de la Vía de la Plata; la actividad comercial de Salamanca en la Baja Edad Media y en el siglo XVI entorno a la Iglesia de San Martín; la construcción del Mercado de Abastos de la ciudad, a partir de 1898, como instrumento para centralizar el comercio; las principales industrias agroalimentarias, principalmente harineras y cárnicas, salmantinas de los siglos XIX y XX; las Industrias Mirat, S.A., fundadas en 1812 por Gregorio Mirat; la Exposición Regional de Artes e Industrias celebrada en Salamanca en 1907; el desarrollo de la banca con sus sistemas de contabilidad, las boticas o farmacias y la fotografía en Salamanca). Además, con un fin didáctico y evocador, que produce *saudade* entre los visitantes del Museo de mayor edad, se emplean escenografías realistas de comercios y talleres artesanales (una joyería, la Joyería Luis Méndez Artesanos; una guarnicionería o taller y tienda donde se venden objetos de cuero, véase figura de la misma, al final del artículo; y la venta ambulante o en la calle, incluyendo el reparto de las cartas de correos por el cartero).

5. Conclusiones

Al igual que los Museos de Artes industriales o Artes aplicadas decimonónicas y de principios del siglo XX, ligados a instituciones académicas, o no, como las Escuelas de Artes y Oficios, surgieron con la desaparición de los gremios y los tradicionales trabajos artesanales, que hundían sus raíces en la Edad Media, tales como la talla en madera, la cerámica, la encuadernación, los trabajos en piel, la producción de mayólica y la alfarería, los modernos Museos del Comercio y de la Industria, como el de Salamanca, son fruto de la desindustrialización, del desmantelamiento de la industria y de la actividad productiva, originaria de la revolución industrial, y de la reconversión industrial que comenzó, en Occidente, en los años 60 del siglo XX.

Y al igual que los tradicionales Museos del comercio, como los de Amberes o el Central de Madrid, el Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca tiene como objetivo prioritario estimular la actividad comercial e industrial local, a través de, entre otras actividades²⁰, exposiciones temporales, orientadas a fomentar el desarrollo de las actividades mercantiles en Salamanca²¹.

El Museo, y su colección permanente, fue impulsado –como en el caso del Museo Comercial Central de Madrid a principios del siglo XX- por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Salamanca, es decir, por los comerciantes e industriales salmantinos, portadores de una concreta identidad colectiva local y un sentimiento de pertenencia, que se refleja en los objetos que forman la colección permanente del Museo y en la historia local, que a través de ellos, se narra, la historia de la actividad industrial y mercantil de la ciudad, desde la prehistoria y la época romana hasta el siglo XX.

En definitiva, en el Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca, con sede en los antiguos aljibes de ladrillo de la ciudad, promovido, a partir de la sociedad civil, por la Cámara Oficial de Comercio e Industria, gestionado por el Ayuntamiento y

²⁰ Otras actividades, relacionadas con el estímulo de la actividad comercial e industrial local, realizadas en el Museo, son, además de ofrecer información útil para aquellos empresarios que quieran establecer sus negocios en Salamanca, las presentaciones de diversos productos comerciales (agroalimentarios, como el vino, ropa, etc.) y distintas formas de trabajo artesanal actuales, cuyos productos y reproducciones son vendidos en el Museo. En la actualidad, el Museo ha perdido algo de esta vertiente comercial originaria, potenciándose la didáctica, por lo que recibe, mayoritariamente, la visita guiada de numerosos grupos de escolares y de turistas.

²¹ Otro de los objetivos del Museo es que los turistas se alejen y salgan del renacentista Casco Histórico de Salamanca, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, y conozcan, así, otras áreas urbanas, prolongando su estancia en la ciudad.

dirigido hacia el turismo internacional que visita la ciudad, se imbrican el comercio, la industrialización, el arte, el turismo y la vida local. La Figura 1 presenta una imagen de escenografía actual de una guarnicionería o taller de cuero del Museo del Comercio de Salamanca.



Figura 1 - Imagen de una escenografía actual de una guarnicionería o taller de cuero del Museo del Comercio de Salamanca. Anónimo.

Referencias

ANGOSO GARCÍA, Luis; ARA, Almacenes. El nacimiento de unos grandes almacenes. *Cuadernos del Museo del Comercio*, Salamanca, n. 4, p. 1-18, 2006.

CABRERA LAFUENTE, Ana; VILLALBA SALVADOR, María. Museo Nacional de Artes Decorativas. De Museo Industrial a Museo Nacional de Artes Industriales. Antecedentes para la historia del Museo. *Revista de Museología*, Asociación Española de Museólogos (Madrid), n.30-31, p. 81-88, 2004.

CABRERA LAFUENTE, Ana; VILLALBA SALVADOR, María. El Museo Nacional de Artes Industriales, hoy Museo Nacional de Artes Decorativas. *Revista de Museología*, Asociación Española de Museólogos (Madrid), n. 36, p. 117-123, 2006.

CAMACHO NAVARRO, Enrique. Gilberto Crespo y Martínez y su participación en la política de fomento para el México porfirista. Reflexiones a propósito de su obra dedicada a Bélgica, Tzintzun. *Revista de Estudios Históricos*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (Morelia, México), n. 49, p. 131-168, enero/julio 2009.

CASCÓN MATAS, Carmen. La Escuela Elemental de Artes e Industrias de Béjar, 1852-1902. El Futuro del Pasado. *Revista Electrónica de Historia*, Béjar (Salamanca), n. 2, p. 601-614, 2011.

CRESPO Y MARTÍNEZ, Gilberto. *Museos comerciales, Servicio consular, Enseñanza y Propaganda industrial y mercantil*. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1892.

GARCÍA-FIGUEROLA PANIAGUA, Miguel. Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca. En busca de una definición certera. Papeles del Novelty. *Revista de creación y mantenimiento*, Salamanca, n. 18, p. 83-90, 2008.

GARCÍA-FIGUEROLA PANIAGUA, Miguel. Museo del Comercio y de la Industria de Salamanca. *Expolcultur*, Madrid, v. 35, n. 2, p. 24-25, 2010.

GARCÍA-FIGUEROLA PANIAGUA, Miguel. *Mirat, S.A. 160 años de publicidad fabril*. Salamanca: Museo del Comercio y de la Industria, 2010.

GONZÁLEZ PÉREZ, Cristina. El Museo del Chocolate de Astorga. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Gobierno de Navarra. Institución Príncipe de Viana (Pamplona), n. 73, p. 315-322, 1999.

GURIDI GARCÍA, Rafael; TARTÁS RUIZ, Cristina. La fábrica Mirat de Salamanca. Un ejemplo de memoria involuntaria. In: ÁLVAREZ ARECES, Miguel Ángel (Coord.), *Paisajes culturales, Patrimonio industrial y Derecho regional*. Gijón: CICEES, 2013. p.507-512.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María. La Escuela de Artes y Oficios de Salamanca, 1879-1902. In: BONILLA HERNÁNDEZ, José Antonio (Coord.). *Salamanca y su proyección en el mundo*. Estudios históricos en honor de don Florencio Marcos. Salamanca: Gráficas Ortega, 1992. p.577-593.

HOMOBONO MARTÍNEZ, José Ignacio. El Patrimonio industrial y sus activaciones: turismo, museos, ecomuseos y reutilización. *Kobie*, Serie Antropología Cultural, Diputación Foral de Vizcaya (Bilbao), n. 12, p. 5-33, 2006-2007.

MARTÍN MARTÍN, Policarpo Jesús. *Discurso de apertura en la Escuela Municipal de Artes e Industrias de Salamanca en el curso 1902-1903*. Salamanca: Imprenta Núñez, 1902.

MARTÍNEZ ALCUBILLA, Marcelino. *Diccionario de la Administración Española*. Tomo IX. Madrid: Imprenta de Rafael Caro Raggio, 1923.

ORDÓÑEZ, María; ZODER, Mark. El Barrio de Mirat, legado de un industrial salmantino. *Cuadernos del Museo del Comercio*, Salamanca, n. 10, p. 1-18, 2012.

ORTEGA CUBERO, Inés. Ángel Ferrant y la Escuela de Artes y Oficios de Viena. *Pulso. Revista de Educación*, Universidad de Alcalá de Henares. Escuela Universitaria Cardenal Cisneros (Madrid), n. 32, p. 25-53, 2009.

SCHORSKE, Carl E.. *Viena Fin-de-Siècle*. Política y Cultura. Barcelona: Gustavo Gili, 1981.

Publicaciones periódicas

El Adelanto de Salamanca

ANÓNIMO. *Infraestructura cultural*. Dos iniciativas pugnan para realizar el Museo del Comercio. *El Adelanto de Salamanca*, del 10 de noviembre de 2004 (2004a).

ANÓNIMO. *Tradición y alta tecnología*. El Museo del Comercio contará con veinte salas expositivas. El proyecto museístico, que se desarrollará, cuenta con los últimos avances en sistemas audiovisuales, lo que supondrá uno de los grandes atractivos para el público. *El Adelanto de Salamanca*, del 10 de noviembre de 2004 (2004b).

ANÓNIMO. *Adjudicación*. 410.000 euros para el interior del Museo del Comercio. *El Adelanto de Salamanca*, del 3 de diciembre de 2004 (2004c).

ANÓNIMO. *Abierto al público el Museo del Comercio*. El Museo del Comercio abre sus puertas tras cuatro años de espera. *El Adelanto de Salamanca*, del 21 de enero de 2006 (2006a).

La Gaceta Regional de Salamanca

ANÓNIMO. *Turismo*. El Museo del Comercio abre sus puertas al público. *La Gaceta Regional de Salamanca*, del 21 de enero de 2006 (2006b).

El Norte de Castilla

ANÓNIMO. *El Museo Textil de Béjar abre sus puertas tras 16 años y una inversión de 2 millones*. La Presidenta de las Cortes, María Josefa García Cirac, inaugura un centro que cuenta la historia de la ciudad y de miles de bejaranos. *El Norte de Castilla*, del 13 de marzo de 2015 (2015).

Data de recebimento: 21.08.2015

Data de aceite: 30.06.2016